

*A falta de fresas, buenas son hojas. Bocados de dor en el refranero rumano*¹

Joan FONTANA i TOUS
Universitat de Barcelona
joan_fontana@ub.edu

Recibido: 29/04/2015 | Aceptado: 25/05/2015

Resumen
El sustantivo *dor*, que aparece frecuentemente en el refranero rumano, abarca un extenso campo semántico que fluctúa tanto entre la nostalgia y el deseo, como entre el amor y el dolor. En este artículo, nos centraremos en las paremias que lo relacionan con algún elemento culinario: en un primer grupo, analizaremos tres alimentos básicos como son el pan, la polenta o el agua. En el segundo apartado, examinaremos su relación con dos tipos de fruta (en este caso, nos ocuparemos de las fresas y las cerezas). Trataremos, a continuación, otros alimentos bien variopintos (como el revuelto de huevos, el pescado o la liebre), gracias a los cuales dispondremos de suficientes datos que nos permitirán extraer unas conclusiones generales al respecto. Nuestro objetivo no es otro que el de dilucidar de qué manera se presenta, y, consecuentemente, cómo cabe interpretar el poliédrico *dor* cuando aparece en el ámbito de la alimentación.

Palabras clave
Paremiología.
Refrán.
Rumano.
Alimentación.

Titre : « *Pour l'amour des fraises, on va aux feuilles. Bouchées de dor dans les recueils de proverbes roumains* ».

Résumé
Le substantif *dor*, largement représenté dans les proverbes roumains, comprend un vaste champ sémantique qui oscille entre la nostalgie et le désir, en passant par l'amour et la douleur. Dans cet article, nous nous concentrerons sur les proverbes qui mettent en relation ce substantif avec quelques éléments culinaires : dans le premier groupe, on étudiera de trois aliments de base comme le pain, la polenta ou l'eau. Dans la deuxième section, nous examinerons deux types de fruits (les fraises et les cerises). Ensuite nous allons traiter d'autres aliments assez bigarrés (comme les œufs brouillés, le poisson ou le lièvre), grâce auxquels nous disposerons de plus amples informations pour en extraire des conclusions générales. Notre but n'est autre que d'élucider comment se présente, et, par conséquent, comment faut-il interpréter ce *dor* polyédrique quand il s'introduit dans le domaine de l'alimentation.

Mots-clés
Parémiologie.
Proverbe.
Roumain.
Alimentation.

Title: «*If thou hast not a strawberry, feed on a leave. 'Bites' of dor in the Romanian proverbs*».

Abstract
The noun 'dor', widely represented in Romanian proverbs, comprises a vast semantic field, which fluctuates between nostalgia and desire, passing through love and pain. In this article, we will focus on the proverbs that connect this noun to certain food groups in the Romanian culture. In the first group, we will discuss three basic foods: bread, polenta and water. In the second section, we will examine two types of fruit: strawberries and cherries. Lastly, we will analyse other variety of foods (such as scrambled eggs, fish or hare) in order to have enough data for general conclusions, and seek to elucidate precisely how the multifaceted noun 'dor' is used in the field of nutrition.

Keywords
Paremiology.
Proverb.
Romanian.
Nutrition.

¹ Este artículo se enmarca en el proyecto *ParemioRom (Paremiología romance: refranes meteorológicos y territorio: FFI2011-24032)*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Agradezco a Joan Fontana i Figuerola, José Enrique Gargallo Gil y Noelia Nogueiro Braña la lectura del texto y las sugerencias al respecto.

LIMINAR

No fue en el Alcaná de Toledo, como Cervantes, sino en una librería de lance bucarestina donde tropezamos con un volumen que contenía, en traducción rumana, dos novelas cortas debidas a la pluma de Emilia Pardo Bazán. Se trataba, según rezaba la portada, de *Insolație y Dor*. El primer título dedujimos fácilmente que correspondía al original castellano *Insolación*; sin embargo, en el segundo caso, habíamos dado con el *dor*, poliédrica palabra talismán para el pueblo rumano. ¿Correspondería, pues, ese *dor* a *nostalgia*? ¿O más bien a *deseo*? ¿Tal vez a *amor*? ¿Y por qué no a *dolor*? Finalmente, acertamos a descubrir que el título original elegido por la escritora gallega era el de *Morriña*². Pero, abierto ya el tarro de las esencias, mostraba que cualquiera de los títulos imaginados habría encajado perfectamente en los dominios del polifacético *dor*, como demostrará una mirada, siquiera sumaria, a dos diccionarios. En el bolsillo rumano – español (Fontana *et al.*, 2011: 137, s. v. *dor*), descubriremos que la *nostalgia* y la *añoranza* se combinan con sentidos que, a priori, consideraríamos contrapuestos, como son el *deseo* y el *afán*, a los cuales cabría añadir otros significados como el *amor*, la *gana* o el *dolor*. Por su parte, el impagable diccionario de Calciu *et al.* (1979: 326, s. v. *dor*) completa nuestra lista con *morriña* y *saudade*; esta última palabra, muy representativa del más profundo sentir galaicoportugués, remite siempre, con un marcado acento de tristeza, al pasado. Recordemos, a vuela pluma, la siguiente reflexión de Álvaro Cunqueiro (1982: 22): «*Saudade*, palabra nada fácil, en la que parecen haber confluído *solitudo*, *salus* y *suavitas*». A diferencia, pues, de la *saudade*, y, a semejanza del dios Jano, el *dor* rumano se nos muestra bifronte, con su doble mirada dirigida hacia el pasado (*añoranza*), pero también hacia el futuro (*deseo*).

Habida cuenta de lo anterior, no debería sorprendernos que una palabra como *dor* se encuentre profusamente representada en el refranero rumano. Dado que abarcar esa amplia muestra paremiológica excedería las dimensiones del presente artículo, hemos optado por seguir una vía que, a buen seguro, placiera a Sancho Panza, ya que, si es cierto que *Tripas llevan pies, que no pies a tripas* (*El Quijote* II, 34), no parecerá baladí analizar la presencia de la palabra *dor* en un ámbito tan primario, y necesario, como el de la alimentación, que, lógicamente, no podía pasar desapercibido al acervo rumano.

1. ALIMENTOS BÁSICOS

1.1. Pan

En Vâlcea³, así como en diversas partes de Rumanía, creen que en cualquier grano de trigo, observándolo atentamente, se puede distinguir el rostro de Cristo (Ciașanu, 2005: 227). Como tantos otros pueblos, también el rumano considera santo el pan y, por consiguiente, comete pecado quien lo rechaza o lo pisa. Incluso las migas restantes no deben arrojarse al suelo o a la basura, sino que lo correcto es echarlas al fuego (Ciașanu, 2005: 228). Precisamente a este momento terminal, cuando del pan solo quedan las migas, alude el refrán *El pan comido y la compañía deshecha* (*El Quijote* II, 7); una paremia que ve aumentada su carga irónica con la mención del pan, ya que sin su presencia resulta impensable cualquier comida por frugal que sea. De manera que nuestro tan esencial pan de cada día deberemos ganárnoslo *in sudore vultus*⁴, obrando con suma prudencia con el fin de asegurar, no sólo la manutención hodierna sino también la de un futuro inminente, evitando caer en el aciago *Pan para hoy, y hambre para mañana*⁵; refrán castellano que encuentra su equivalente en el rumano:

² Se trata del libro, publicado en 1889, que incluye las novelas cortas *Insolación* y *Morriña*, y que se acompaña del subtítulo *dos historias amorosas*. La traducción rumana aludida, a cargo de Domnița Dumitrescu-Sârbu, fue publicada el 1983 por Editura Eminescu.

³ Se trata de un distrito (en rumano, *județ*) de la región de Oltenia, sito en el centro sud del país.

⁴ Cfr. *Liber Genesis* 3, 19.

⁵ Cfr. *El Refranero multilingüe* coordinado por Julia Sevilla y M.ª I. Teresa Zurdo (2009) en la página web: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59274&Lng=0>.

Nu uita ziua de mâine, ca să nu duci dorul⁶ de pâine [No olvides el día de mañana, para no echar de menos el pan] (Botezatu y Hâncu, 2003³: 234).

Por otra parte, el siguiente ejemplo demuestra que *No hay pan sin afán⁷*; premisa dirigida al perezoso para darle a entender que el camino que se ha de seguir no es otro que el de trabajar a brazo partido para asegurarse la subsistencia cotidiana:

- *Omuc muncitor de pâine nu duce dor* [El hombre trabajador no echa de menos el pan] (Zanne, 2004: VII, 567, n.º 17302⁸; Robea, 2004: 124, n.º 63⁹; Cartaleanu *et al.*, 2007: 220, n.º 1980).

El anterior refrán se nos presenta bajo otras dos variantes; en la primera, *muncitor* [trabajador] se sustituye por *lucrător* [laborioso]¹⁰:

- *Omuc lucrător [/?]¹¹ De pâine nu duce dor* [El hombre laborioso [/?] No echa de menos el pan] (Zanne, 2004: V, 394, n.º 12229).

Se trata de una paremia que, curiosamente, Zanne glosa mediante una explicación que contiene el sustantivo del ejemplo anterior (*muncitor*): «*Omuc muncitor nu pîere de fôme*» [‘El hombre trabajador no muere de hambre’]. En lo que atañe a la segunda variante, se duplica la laboriosidad mediante la inclusión del adjetivo *harnic* [‘diligente’]:

- *Omuc harnic, muncitor, [/?] de pâine nu duce dor* [El hombre diligente, trabajador, [/?] no echa de menos el pan] (Zanne, 2004: VII, 532, n.º 17170¹²; Muntean, 1967: 295, n.º 5768).

Permítasenos añadir a la anterior paremia la variante de Millio (1999: 79, n.º 663c; 213, n.º 1791a; 309, n.º 2623b)¹³, coincidente con la actual normativa: *Omuc harnic, muncitor, / De*

⁶ El fraseologismo *A duce dorul*, literalmente ‘cargar con el dor’, Calciu *et al.* (1979: 326, s. v. *dor*; 337, s. v. *duce*) lo traducen como *Añorar*, *Echar de menos* y *Extrañar*; en este último caso, especificando que dicho uso resulta propio de América y Andalucía. Por otro lado, en la traducción del sustantivo *dor* se imponen dos posibles criterios: arriesgarse y optar por un sustantivo de la lengua de llegada, el cual, en ningún caso, será capaz de recoger todos los matices del original; o bien respetar el sustantivo original y no traducirlo. Ambas opciones, por citar un ejemplo, se encuentran presentes en la antología de Cugno y Loşonţi (1981): «*Piangimi, mamma, con nostalgia [/?] Perché un buon figlio sono stato*» (1981: 184) (traducción que corresponde al original rumano: «*Plînge-mă, mamă, cu dor [/?] Că ți-am fost voinic fecior*»); y «*Cantami, cucolo, con molto dor, [/?] Ché non mi resta molto e muoio*» (1981: 188) (es decir, en original rumano: «*Cîntă-mi, cuce cu mult dor, [/?] Că eu n-am prea mult și mor*»). En lo que a nosotros respecta, optaremos por el primer criterio (es decir, no repetir *dor* en la traducción) a lo largo del artículo, con la salvedad de que otras interpretaciones no coincidentes con las nuestras pueden ser igualmente válidas.

⁷ Cfr. El *Refranero multilingüe*: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59200&Lng=0>.

⁸ Recordemos que la inmortal obra de Zanne data de finales del siglo XIX, por cuyo motivo presenta numerosas diferencias formales respecto a otros refraneros más modernos. Así pues, cuando se trate de una variante diversa, ofreceremos la paremia separadamente, pero cuando, como en este caso, las diferencias sean de índole formal, añadiremos, a título informativo, la versión de Zanne a pie de página: *Omuc muncitor [/?] De pâine nu duce dor*.

⁹ La variante es, concretamente: *Omuc muncitor [/?] De pâine nu duce dor*. Apuntemos de paso que, aunque la antología de Robea se centre en canciones y poesías populares rumanas, incluye una exigua selección de 128 paremias; no tan escasa, sin embargo, como para no incluir dos refranes con *dor*.

¹⁰ Se trata de palabras muy cercanas, pues ambas derivan, respectivamente, de verbos como *a munci* y *a lucra*, que significan ‘trabajar’.

¹¹ Marcamos con barra inclinada entre paréntesis el salto de línea en el original.

¹² *Omuc harnic, muncitor, [/?] De pâine nu duce dor*.

¹³ La autora relaciona el refrán rumano con las siguientes paremias inglesas: *Care and DILIGENCE bring luck; Be not IDLE, and you shall not be longing*, y *PLOUGH deep while the sluggards sleep, / And you shall have corn to sell and keep*, respectivamente.

pâine nu duce dor. Para cerrar este apartado, recordemos una tradición practicada en Rumanía la víspera de Navidad (Pamfile, 2006: 287): un grupo de chicas en edad de merecer se reúnen en una casa y dividen un pan en tantos trozos como muchachas hay. A continuación, los arriman a las paredes, sabiendo cada una qué trozo le corresponde. Finalmente, cogen un gato y lo dejan moverse libremente por la casa: el trozo de pan que primero alcance el felino corresponderá a la chica que se casará primero. Esta sencilla costumbre, propia de la Navidad, cuando las familias se reúnen al amor del hogar y de los manjares en él cocinados, aúna, simbólicamente, dos preocupaciones: la subsistencia como individuo (a través del pan) y la subsistencia como familia (a través del feliz augurio matrimonial).

1.2. Polenta

En friulano, para subrayar la quintaesencia del amor, se afirma que *Amôr nol domande ni pan ni polente* [Amor no pide ni pan ni polenta] (Ostermann, 1995: 113); es decir, que el amor no precisa ningún tipo de sustento, ni tan siquiera el pan y la polenta que representan, tanto en el norte de Italia¹⁴ como también en Rumanía, la base de cualquier comida; no obstante, puestos a elegir, en Italia las preferencias están bien claras: *In mancanza di pane è buona anche la polenta* [A falta de pan es buena incluso la polenta] (Boggione y Massobrio, 2004: 207, V.1.7.3.28; 209, V.1.7.4.33). No ocurre así en el ámbito rumano, cuya pasión por la *mămăligă* [polenta] suponemos quedará demostrada con este delicioso (*lato sensu*) pasaje:

(...) le preparó una rica sopa y una gallina asada. Yo creo que también le dio un dorado trozo de *mamăliga* [sic], pues sin ella no hay buena comida para un rumano. Cuando la hermosa torta de harina de maíz cocida en agua salada aparece en la mesa, humeando y amarilla como el oro, sobre su plato de madera, todos los ojos la siguen con avidez¹⁵. Y si por encima de ella resbalan unos trozos de mantequilla y sonríen unos pedacitos de queso blanco y fresco, entonces se oyen hasta suspiros de satisfacción (Ionescu, 1986: 102).

El fragmento anterior escondía una doble intención: sobre demostrar la importancia de la *mămăligă* en Rumanía¹⁶, su gracia expositiva puede habernos despertado, cual perro pavloviano, cierta hambre; demostración palmaria de que es esta, y no otra, la necesidad fisiológica más imperiosa. Así pues, no olvidemos que *Antes son mis dientes que mis parientes*¹⁷ y que *Chi è pigro non mangia mai polenta calda* [Quien es gandul no come nunca polenta caliente] (Boggione y Massobrio, 2004: 508, IX.16.1.6.j.); es decir, ningún deseo resulta tan ardiente como el que se deriva del hambre ni, claro está, ninguna pena ni dolor resultarán tan profundos como los que de ella proceden. La paremia, en definitiva, da cumplida respuesta a quien se lamenta de algún tipo de *dor*, sin reparar en que, de todas las desgracias, el hambre es, con creces, la más acuciante:

¹⁴ Muy acorde con la paremia rumana de este apartado (1.2.) nos parece la italiana *Da lontano non c'è né polenta né pane* [De lejos no hay ni polenta ni pan] (Boggione y Massobrio, 2004: 494, IX.14.5.36.b.); puesto que, por una parte, vuelve a poner en relación el pan y la polenta, y, por otra, subraya la necesidad de trabajar para obtenerlos.

¹⁵ Situación que nos trae a la memoria el refrán italiano *Quando sentono il profumo della polenta, tutti vengono* [Cuando notan el perfume de la polenta, todos vienen] (Boggione y Massobrio, 2004: 209, V.1.7.4.73.a.; 445, IX.6.7.33).

¹⁶ Una creencia tradicional (Ciauşanu, 2005: 87) afirma que los espectros se crean cada vez que, al remover la polenta, el rodillo se escapa de la olla en dirección al fuego. He aquí un ejemplo que nos viene a demostrar que con algo tan sagrado como la polenta no se juega, y que, de hecho, conviene prestar mucha atención a la hora de prepararla, pues, al decir de la siguiente paremia italiana: *Ci vuole ingegno a mescolare la polenta col legno* [Hace falta maña para mezclar la polenta con el rodillo] (Boggione y Massobrio, 2004: 208, V.1.7.4.9.a).

¹⁷ Cfr. el *Refranero multilingüe*: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58235&Lng=0>.

Ca dorul de mămăligă nici un dor nu te strică [‘Como el deseo de polenta ningún deseo (no) te descomponen’] (Zanne, 2004: III, 609, n.º 8641¹⁸; Botezatu y Hâncu, 2003³: 116; Cartaleanu *et al.*, 2007: 42, n.º 294; con separación en dos hemistiquios en Muntean, 1967: 67, n.º 1550).

1.3. Agua¹⁹

En el distrito de Vâlcea (cfr. nota 3), a las mujeres que desean quedar encintas, se les procura harina de maíz (*mălai*, base de la *mămăligă*), obtenida de un molino que nunca antes se haya utilizado. O también se les puede ofrecer el agua de una fuente de la que nadie, hasta ese momento, haya bebido (Ciauşanu, 2005: 226). Gracias a la pureza primigenia de uno de estos dos elementos fundamentales, la mujer podrá engendrar una nueva e inmaculada vida. La anterior similitud simbólica entre la harina (de maíz) y el agua se pierde completamente en el caso del *dor*, ya que, tratándose del agua, alude siempre, con características bien diferentes a los dos anteriores apartados, a algún río o, como en el último ejemplo, a un pozo. En primer lugar, partiendo de la formulación *Dâmbovița apă dulce, [/] Cine-o bé nu se mai duce* [El Dâmbovița(,) agua dulce, [/] Quien la bebe nunca más se va] (Zanne, 2004: VI, 76, n.º 13307), que demuestra las bondades de la región de Muntenia (cuya capital, Bucarest, es atravesada por el río Dâmbovița) –pues cualquier extranjero que la visite quedaría prendado de ella y sería incapaz de abandonarla–, recogemos la siguiente variante, que se hace eco de la formulación anterior y la duplica en un precioso cuarteto con rima A (adjetivo) A (verbo) B (adjetivo) B (verbo):

Dâmbovița apă dulce, [/] Cine-o bea nu se mai duce. [/] Dâmbovița, apă rece, [/] Cine-o bea de dor îi trece [El Dâmbovița(,) agua dulce, [/] Quien la bebe nunca más se va. [/] El Dâmbovița, agua fría, [/] Quien la bebe el deseo se le pasa] (Botezatu y Hâncu, 2003³: 21).

El tercer y cuarto verso de este cuarteto los encontramos por separado en la siguiente paremia:

Dâmbovița, apă rece, [/] cine-o bea de dor îi trece [El Dâmbovița, agua fría, [/] quien la bebe el deseo se le pasa] (Zanne, 2004: VI, 77, n.º 13308²⁰; Muntean, 1967: 151, n.º 3227).

Desviándonos del curso del Dâmbovița, un refrán casi idéntico sustituye el río bucarestino por otro afluente del Argeş, el Sabar, formulado aquí en diminutivo (*Săbărel*) y con el añadido de la preposición *cu* [con] para poder sumar las cuatro sílabas necesarias para, con las cuatro siguientes (*a-pă re-ce*), completar el octosílabo y convertir el río Săbărel en un bucólico *locus amoenus* en cuya orilla permanecer eternamente, sin cuidarse de nada ni de nadie más:

Săbărel cu apă rece, [/] Cine bé de dor îi trece [Săbărel con agua fría, [/] Quien bebe(,) el deseo se le pasa] (Zanne, 2004: VI, 294, n.º 13995).

El último ejemplo de este apartado nos ayudará a matizar la relación que se establece entre las diferentes fuentes de agua (ríos, manantiales, pozos...) y el alivio del *dor*. En realidad, la cura no reside propiamente en la ingestión hídrica, como parecería deducirse de los anteriores refranes, los cuales no hacen sino recordarnos las propiedades del infernal Leteo, río mitológico que ostentaba el poder de hacer olvidar el pasado. En este caso, tal vez nos sirva de ayuda sacar a colación las célebres *fontades* catalanas, que se celebraban, por citar un ejemplo, en la

¹⁸ *Ca dorul de mămăligă nici un dor nu te strică*.

¹⁹ Por si hubiera alguna duda en la consideración alimenticia del agua, téngase en cuenta la carcelaria expresión *a pan y agua*.

²⁰ *Dâmbovița, apă rece, [/] Cine-o bé de dor îi trece*.

montaña mágica de Montjuic²¹, y que consistían en un «Aplec de gent a la vora d'una font per menjar i divertir-se» [Reunión de gente alrededor de una fuente para comer y divertirse] (DIEC: s. v. *fontada*); ocasión favorable para que la juventud encontrará la disposición anímica, el momento y el lugar propicios para honrar a Venus. Queda, pues, demostrada la imposibilidad de zafarse del *dor*, cuando aparece bajo la forma de deseo, si el remedio aplicado no consiste en la consumación amorosa ni en el encuentro de dos *doruri*²², momento que el refranero rumano define talmente: *S-a găsit dor cu dor* [Se ha encontrado deseo con deseo] (Zanne: VII, 355, n.º 16468²³; Botezatu y Hâncu, 2003³: 63). No nos resulta difícil situar la confluencia de ambos *doruri* al lado de una fuente, como muestran los siguientes versos de una conocida *doină*²⁴: «La fântâna din răzor, [/] Se-ntâlnește dor cu dor [/] Și se iubesc până mor» [En la fuente del acirate, [/] Se encuentra deseo con deseo [/] Y se aman hasta morir] (Robea, 2004: 235, n.º 45). Volviendo a la paremia que nos ocupa, procedente también, en un origen, de las canciones populares (*cântece populare*), va dirigida a las jóvenes lozanas que se llaman Catrina, lo que significa que únicamente sus besos poseen la virtud de calmar el ánimo, sediento de *dor*, de los mozos que las cortejan:

La Catrina la përete [/] Este un puț cu apă rece [/] Cine bé de dor îi trece [En Catrina en la pared
[/] Hay un pozo con agua fría [/] Quien bebe el deseo se le pasa] (Zanne, 2004: VI, 50, n.º 13236).

2. FRUTA

Cuando no se puede obtener lo deseado, hay que conformarse con menos. En el caso del castellano *A falta de pan, buenas son tortas*, el deseo se satisface con un elemento que, aunque de menor calidad (*tortas*), recuerda el que ha generado el deseo inicial (*pan*). Lo mismo ocurre en los refranes *A falta de polla, pan y cebolla*²⁵ o *A falta de caldo, buena es la carne*²⁶; paremias

²¹ De donde la famosa canción tradicional catalana *Baixant de la Font del Gat* [Bajando de la Fuente del Gato], protagonizada por un soldado y la *Marieta de l'ull viu* [‘Marieta del ojo vivo’; entiéndase con clara connotación sexual], que bajaban de la susodicha *Font del Gat*, sita en Montjuic.

²² He aquí el plural de *dor*, sustantivo de género neutro.

²³ *S'a găsit dor cu dor*.

²⁴ «Poezie lirică specifică folclorului românesc, care exprimă un sentiment de dor, de jale, de revoltă, de dragoste etc., fiind însoțită, de obicei, de o melodie adecvată» [Poesía lírica específica del folclore rumano, que expresa un sentimiento de *dor*, de profundo dolor, de rebelión, de amor etc., acompañada, normalmente, por una melodía adecuada] (DEX: s. v. *doină*). Según Calciu *et al.* (1979: 324, s. v. *doină*), se trata de una «canción folklórica elegíaca». Aunque este no sea el momento de entrar en ese tipo de disquisiciones, baste mencionar que el *dor* resultaría inimaginable sin la *doină*, y, claro está, la *doină* sin el *dor*.

²⁵ En francés, por ejemplo, con cambio de plumífero (capón en vez de polla): *À faute de chapon, pain et oignon* [A falta de capón, pan y cebolla]; y, en portugués, además, con inversión de elementos en el segundo hemistiquio por mor de la rima: *A falta de capão, cebola e pão* [A falta de capón, cebolla y pan] (Machado, 2011⁴: 30). El ejemplo francés pertenece al *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes (cfr. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59431&Lng=1>), en el que se nos indica que, «Además de “capón”, *chapon* significa también “pan untado con ajo”».

²⁶ Como nos indica la ficha *A falta de pan, buenas son tortas*, alojada en el *Refranero multilingüe* (cfr. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58064&Lng=0>): «El esquema *A falta de...buena es/buenos/-as son...* ha originado muchos refranes: *A falta de caldo, buena es la carne. A falta de faisán, buenos son rábanos con pan. A falta de vaca, buenos son pollos con tocino*. Por otra parte, conste que *de gustibus non est disputandum*, pues, en catalán: *A falta de tall, el suc és bo* [A falta de chicha, la salsa es buena] (Farnés, 1999: VIII, 225, n.º T45); y también en italiano: *Chi non può avere la carne, beva il brodo* [Quien no puede tener la carne, beba el caldo]; refrán que extraemos del mencionado *Refranero multilingüe* (cfr. <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58064&Lng=8>).

que, juntamente con la anterior, utilizan Calciu *et al.* (1979: 166, s. v. *căpșun*) como traducción del rumano *În dorul căpșunilor mănânci și frunzele* [A falta²⁷ de fresones comes incluso las hojas]. Nótese como, en oposición a los tres casos castellanos, en que todos los elementos en juego, independientemente de su calidad alimenticia, resultaban comestibles, el ejemplo rumano ya nos avanza que la fruta, provocadora del deseo primigenio, no será sustituida por otro tipo de fruta más asequible, sino por una parte, si bien comestible, en modo alguno apetecible, de la planta en cuestión.

2.1. Fresas y fresones

2.1.1. Hojas

Según nos cuenta Zanne (1895: I, 132, n.º 499), un gitano quiso comer fresas cuando ya se encontraban fuera de sazón, y, como lo único rojo que encontró en la planta fueron las hojas, ni corto ni perezoso dio buena cuenta de ellas. A partir de esta anécdota nacería el siguiente refrán:

De dorul fragilor, mănâncă frunzele [A falta de fresas, come las hojas] (Pann, 1982: 369; Hințescu, 1985: 75, n.º 913²⁸; sin coma y con *â* en vez de *î* en Zanne, 1895: I, 183, n.º 711).

La anterior paremia se completa con una variante que hace hincapié en la rareza del gesto a través del adverbio *și* [incluso]:

De dorul fragilor mănâncă și [incluso] frunzele (Zanne, 1895: I, 183, n.º 711).

Cabe destacar que, cuando el refranero opta por *căpșună* [fresón], la paremia presenta siempre, como en la variante anterior, el susodicho adverbio enfático, y, además, no se formula en tercera persona sino en segunda:

În dorul căpșunilor mănânci și frunzele [A falta de fresones comes incluso las hojas] (Zanne, 1895: I, 132, n.º 499²⁹; Calciu *et al.*, 1979: 166, s. v. *căpșun*³⁰).

Zanne relaciona el ejemplo anterior con la paremia francesa *Pour l'amour du buisson va la brebis a l'arbre* [A falta de matorral va la oveja al árbol]; en una comparación que pone de manifiesto como el productivo sintagma rumano «*În / De dorul* + genitivo», en francés, equivale a «*Pour l'amour de* + algo». Nuestro *dor*, que, previamente, optamos por traducir como 'deseo', se nos aparece ahora en otra de sus facetas más recurrentes, la del amor (cfr. 4).

2.1.2. Tallos

Bastante más duro de roer que las hojas, cuyo cromatismo recordaba, vagamente, el rojo del fruto ausente, nos resultará esta nueva solución que propone, siempre en segunda persona, hincarle el diente al tallo del fresal:

²⁷ Para dotar la traducción de cierto aire paremiológico, optamos por traducir «*În dorul* [En el deseo] + genitivo» por la habitual construcción castellana «A falta de...».

²⁸ La recopilación de Hințescu está basada, en gran parte, en los refranes presentes en la obra de Anton Pann (circa 1794-1854), el autor rumano más interesante desde el punto de vista paremiológico. No en balde, cuando el poeta nacional rumano, Mihai Eminescu (1850-1889), glosa su figura en la poesía *Epigonii* [Los epígonos], lo considera «cel isteț ca un proverb»; es decir, «sabio como un proverbio», según la traducción de Dana Mihaela Giurcă y José Manuel Lucía Megías, publicada por Cátedra en Madrid en 2004 (Mihail Eminescu, *Poesías*; p. 289).

²⁹ *In dorul căpșunelor mănâncă și frunzele.*

³⁰ Recordamos que los autores citaban, a propósito de esta paremia, los siguientes refranes: *A falta de pan, buenas son tortas*; *A falta de polla, pan y cebolla* (cfr. nota 25), y *A falta de caldo, buena es la carne* (cfr. nota 26).

În dorul fragilor rozi cotoarele [A falta de fresas roes los tallos] (Zanne, 2004: III, 563, n.º 8499³¹; Muntean, 1967: 209, n.º 4208; Millio, 1999: 217, n.º 1819c³²; 379, n.º 3197d³³).

Se trata, pues, efectivamente, de roer el tallo, cuando no devorarlo, en una formulación casi idéntica a las presentadas en el apartado precedente (2.1.1.):

De dorul fragilor, [/] Mănânci și [Comes incluso] *cotoarele* (Robea, 2004: 124, n.º 58³⁴).

En último lugar, nos trasladamos a un instante anterior, en el que se nos invita a besar (cfr. 4.) los tallos, como clara muestra de agradecimiento previa a su ingestión:

În dorul fragilor, săruți [besas] *cotoarele* (Millio, 1999: 216, n.º 1812c³⁵).

2.2. Cerezas

¿Quién, en su infancia, encontrándose ante una buena ración de cerezas, no ha buscado con ahínco dos pares de este fruto, unidos por el pedúnculo, para colgárselos a guisa de improvisados pendientes? Así, el característico rabo de las cerezas no pasó tampoco desapercibido, por poner un ejemplo, al pueblo arrumano³⁶, entre cuyos habitantes, a través de una traslación metafórica fácilmente comprensible, se cree que, si una mujer encinta come cerezas unidas por el pedúnculo, dará luz a gemelos (Ciașanu, 2005: 274). No nos sorprenderá, por tanto, que, en el caso del cerezo, el antojo de su ya inexistente fruto nos lleve a comer tan característicos apéndices:

De dorul cireșelor, le mănânci și coadele [A falta de cerezas, les comes incluso los rabos] (Cuceu, 2008: 120, n.º 2207).

3. OTROS ALIMENTOS

3.1. Huevos (revueltos)

Cartaleanu *et al.* (2007: 155, n.º 1356) nos aclaran que la siguiente paremia, bien presente en el refranero rumano, apunta, con ironía, a aquellos que desean algo o a quienes lo desean desmedidamente, pero no son capaces de conseguirlo. Ciertamente, el implacable deseo nos lleva a cometer actos de lo más curioso, como la lametada de nuestro ejemplo, con la que se pretende convocar al agradable recuerdo del bien disfrutado (entiéndanse aquí los huevos revueltos) a modo de consuelo:

În dorul scrobului lingi coada țigăii [A falta de huevos revueltos lames el mango de la sartén] (Zanne, 2004: IV, 116, n.º 9251³⁷; Muntean, 1967: 209, n.º 4209; Millio, 1999: 217, n.º 1819d³⁸; Botezatu y Hâncu, 2003³: 110; Cartaleanu *et al.*, 2007: 155, n.º 1356).

³¹ *In dorul fragilor rođi cotórele.*

³² La autora relaciona dicha paremia con el refrán inglés *IF you have not a CAPON feed on an onion.*

³³ Ídem: *WHEN ALL fruit fails, welcome haws.*

³⁴ He aquí el otro refrán con *dor* aludido en la nota 9.

³⁵ Refrán citado a propósito de la paremia inglesa *IF you cannot have the BEST, make the best of what you have.*

³⁶ Nos referimos al pueblo latino que habita en la zona denominada Balcanes Meridionales (Grecia noroccidental, Albania centro-meridional y república de Macedonia meridional), así como, en menor medida, en Bulgaria y en la región rumana de Dobruja. En este sentido, recomendamos el artículo de Ionescu (1999) y, más concretamente, el apartado 4 (Arromanés, pp. 484-491).

³⁷ *In dorul scrobului lingi códa țigăei.*

³⁸ Paremia citada a propósito del siguiente refrán inglés: *IF you have not a CAPON feed on an onion.*

3.2. Liebre

Donde no piensan, salta la liebre (*El Quijote* II, 10); pero, si esta, por paciente que sea nuestra espera, no se decide a brincar, habrá que calmar nuestro deseo leporino con algo que nos la sugiera. En este caso, el refranero rumano prima el componente cinegético ante el gastronómico, pues el recuerdo deriva de la caza de la liebre, de donde el *sac de halice* [saco de perdigones], y no de su posterior cocción y consiguiente ingestión:

În dor de iepure ie un sac de halice [A falta de liebre coges un saco de perdigones] (Zanne, 2004: VII, 354, n.º 16463³⁹; Muntean, 1967: 209, n.º 4207; Cuceu, 2008: 120, n.º 2201).

3.3. Pescado

Un único refrán, localizado en la recopilación de Zanne, menciona *dorul de pește*⁴⁰ [el antojo de pescado], y lo relaciona con el nombre propio *Zamfir*, que, en esta paremia, encarna al hombre gandul en extremo, que nos recuerda al famoso personaje de Creangă⁴¹, a quien una dama, viéndolo muerto de hambre, le ofrecía un generoso pedazo de pan seco que él rechazaba observando que no se lo daban mojado, angustiándose sobremanera solo de pensar en el ingente trabajo que le llevaría masticarlo:

Zamfir până se gândesce [/] *Iți trece dorul de pesce* [Zamfir(.) hasta que se lo piensa [/] Se le pasa el antojo de pescado] (Zanne, 2004: VI, 446, n.º 14467).

4. HORNO

Después de tan variado elenco alimenticio, nuestro último ejemplo nos conduce hasta el horno que, para nuestro deleite, lo cocina; de nuevo, con la formulación «*În dorul* + genitivo» (cfr. 2), así como la utilización de *săruți* [besas], que ya encontramos en el refrán *În dorul fragilor, săruți cotoarele* [A falta de fresas, besas los tallos] (cfr. 2.1.2.). La paremia, con un bellísimo primer hemistiquio que hermana al *dor* y al amor (*În dorul amorului*, literalmente «En / Por el *dor* del amor»), alude a la archiconocida situación (cfr. 2) en la que debemos conformarnos, queramos o no, con algo de calidad inferior a lo deseado:

În dorul amorului [/] *Săruți gura cuptorului* [A falta de amor [/] Besas la boca del horno] (Zanne, 2004: VII, 344, n.º 16423⁴²; con barra vertical entre hemistiquios en Millio, 1999: 379, n.º 3197c⁴³; con coma en vez de separación en hemistiquios, y con *Săruți* en lugar de *săruți*, en Botezatu y Hâncu, 2003³: 63).

CONCLUSIONES

Antes de deshacer la compañía a la manera quijotesca, nos correspondería recoger de la mesa las paremias de nuestro banquete y ordenarlas en tres baldas bien distintas: en primer lugar, los refranes referidos al pan (cfr. 1.1.) y a la polenta (cfr. 1.2.) insisten en la necesidad de trabajar para ganarse el sustento, dado que ninguna carencia resulta más dolorosa que la de estos dos productos. En cuanto a la combinación de *dor* y agua (cfr. 1.3.), profusamente representada, más allá del refranero, en la poesía popular rumana, aparece siempre en un contexto amoroso, donde la ingestión hídrica (entiéndase la reunión de ambos amantes) favorece la desaparición del

³⁹ *In dor de iepure ie un sac de halice.*

⁴⁰ Así conviene escribir actualmente este sustantivo, *pește*, y no como lo recoge Zanne, *pesce*.

⁴¹ Aludimos a *Povestea unui om leneș* [El cuento de un hombre gandul], obra de Ion Creangă (1837-1889).

⁴² *In dorul amorului* [/] *Săruți gura cuptorului*.

⁴³ Refrán que la autora vincula con la paremia inglesa *WHEN ALL fruit fails, welcome haws*.

apremiante *dor*. En tercer lugar, tanto la fruta (cfr. 2) y los huevos revueltos (cfr. 3.1.), como la liebre (cfr. 3.2.), actúan en calidad de objetos fervorosamente deseados, pero inalcanzables, que deben ser sustituidos por algún sucedáneo, ya sea otra parte menos apetecible de dicho objeto (hojas, tallos y pedúnculos, en el caso de la fruta), una parte que lo contuvo (la sartén, en el revuelto de huevos) o el instrumento por cuya mediación se obtuvo (los perdigones, en la liebre). Dentro de este tercer grupo, dos apartados merecen una atención especial: el *dor* de pescado (cfr. 3.3.), que no necesita ser sustituido por ningún sucedáneo, puesto que acaba siendo ampliamente superado por la proverbial holgazanería de Zamfir; y el horno (cfr. 4.), en cuyo proverbio el elemento culinario, *cuptorul* [el horno], no aparece como complemento de *dor* en el primer hemistiquio, sino que, tratándose de la última palabra del segundo hemistiquio, actúa como paño caliente para aliviar el *dor* de amor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOGGIONE, V.; MASSOBRI, L. (2004): *Dizionario dei proverbi*. Torino: UTET (Unione Tipografica Editrice Torinese).
- BOTEZATU, G.; HÂNCU, A. (2003³): *Dicționar de proverbe și zicători românești*. București / Chișinău: Litera Internațional.
- CALCIU, A.; DUHĂNEANU, C.; MUNTEANU, D. (1979): *Dicționar român-spaniol*. București: Editura Științifică și Enciclopedică.
- CARTALEANU, T.; COSOVAN, O.; CARTALEANU, E. (2007): *Dicționar de proverbe comentate*. Chișinău: Știința.
- CIAUȘANU, GH. F. (2005): *Superstițiile poporului român*. București: Editura SAECULUM I.O.
- CUCEU, I. (2008): *Dicționarul proverbelor românești*. București-Chișinău: Litera Internațional.
- CUGNO, M.; LOȘONȚI, D. (1981): *Folclor letterario romeno*. Torino: Scuola Grafica Salesiana.
- CUNQUEIRO, A. (1982): *Fábulas y leyendas de la mar*. Barcelona: Tusquets.
- DEX = ACADEMIA ROMÂNĂ / INSTITUTUL DE LINGVISTICĂ „IORGU IORDAN” (1998): *Dicționarul explicativ al limbii române (ediția a II-a)*. Consultable en línea: <<http://dexonline.ro/>>.
- DIEC = INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (2007²): *Diccionari de la Llengua Catalana*. Consultable en línea: <<http://dlc.iec.cat/>>.
- FARNÉS, S. (1992-1999): *Paremiologia catalana comparada* [8 vols.]. Edición a cura de J. Vidal Alcover, J.; M. Sunyer; J. Ll. Savall, con la colaboración de J. M. Pujol. Barcelona: Columna.
- FONTANA, J.; LUPU, C.; ANI, V. (2011): *Diccionario Pocket Român – Spaniol / Español – Rumano*. Barcelona: Herder.
- HINȚESCU, I.C. (1985): *Proverbele românilor*. Timișoara: Editura Facla.
- IONESCU, A.C. (1986): *Donde habita Zamolxe. Cuentos y leyendas de Rumanía (I)*. Madrid: Editorial Escuela Española.
- IONESCU, C. (1999): «O romanés. Aspectos de historia externa con especial atención á súa situación fóra das fronteiras de Romanía», en FERNÁNDEZ REI, F.; SANTAMARINA FERNÁNDEZ, A.: *Estudios de sociolingüística románica. Linguas e variedades minorizadas*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 445-501.
- MACHADO, J.P. (2011⁴): *O Grande Livro dos Provérbios*. Alfragide: Casa das Letras.
- MILLIO, M. (1999): *Dicționar de proverbe, maxime și zicători englez-român*. București: Editura Elis.
- MUNTEAN, G. (1967): *Proverbe românești*. București: Editura pentru literatură.
- OSTERMANN, V. (1995): *Proverbi friulani (raccolti dalla viva voce del popolo)*. Vago di Lavagno: Del Bianco Editore.
- PAMFILE, T. (2006): *Sărbătorile la români*. București: Editura SAECULUM I. O.
- PANN, A. (1847 = 1982): *Povestea vorbii*. București: Editura Minerva.
- ROBEA, M.M. (2004): *Cântece și poezii populare românești*. București: Casa Editorială Muntenia.
- SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M. I. T. [dir.] (2009): *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero>
- ZANNE, I. A. (1895-1912 = 2003-2004): *Proverbele românilor din România, Basarabia, Bucovina, Ungaria, Istria și Macedonia* [10 vols.]. București: Editura Librăriei Socecu & Comp.